

EL GLOBO

Año XXIV.—Quinta época.

DIARIO LIBERAL ILUSTRADO

Núm. 8.305.—Miércoles 24 Agosto 1898

Más rectificaciones

Dos datos muy interesantes y muy significativos proporcionan las noticias telegráficas recibidas ayer; dos noticias que serán, de fijo, fundamento para varias rectificaciones que habrán de hacer la prensa y la opinión extranjera respecto de España, de la conducta observada por nosotros con nuestras colonias y de la enorme e irremediable injusticia cometida por los promovedores de la guerra y por los sostenedores y justificadores de sus desastrosos resultados.

Uno de esos datos se refiere a la actitud que frente al partido de la guerra y de la anexión y conquista de territorios ha tomado una gran parte del pueblo norteamericano, precisamente aquella parte que emitió sufragios numerosísimos en favor de la candidatura populista de mister Bryan para la presidencia de los Estados Unidos, y que, según dijeron repetidas veces entonces los periódicos yanquis, fué escandalosamente burlada por los partidarios de Mac-Kinley, quienes se valieron para derrotar a Bryan de todas las artimañas y triquiñuelas de cerámica electoral, que muchos inocentes creen patrimonio exclusivo de los pueblos de la vieja Europa.

Bryan y sus partidarios han celebrado hace pocos días un *meeting*, en el cual el primero ha declarado, entre generales nuestras de aprobación, que era enemigo resuelto del *imperialismo*, como empieza a denominarse allí a la política de guerras, conquistas y anexiones, y que los territorios arrebatados a España por la fuerza debían ser declarados independientes ó devueltos a la metrópoli, según sus condiciones peculiares.

La primera enseñanza que de este hecho se deduce es la de que hay en los Estados Unidos hombres de un valor cívico envidiable, que saben oponerse con resolución al movimiento de las pasiones populares y a las ambiciones de ciertos elementos de la sociedad.

Pero también se infiere con toda claridad otro concepto, y es el de que en los mismos Estados Unidos hay una masa importante de opinión que, apartándose del ciego fetichismo del éxito, al cual hasta los países más cultos de Europa se entregan, comprende y reconoce la indignidad horrible que con España se ha cometido, y repugna a la forma hipócrita y solapada que para cometerla se ha usado.

Hay, pues, en el país enemigo una sana y sensata minoría que apena la razón que siempre nos ha asistido, y que aun hoy, derrotados, nos asiste.

El segundo dato, más importante aún, se refiere a las intenciones que, según las mejores nuevas, animan a los insurrectos cubanos respecto de los yanquis.

Los jefes de la insurrección y los laborantes que han perseguido en Nueva York ó en Cayo Hueso sin exponerse a las balas ni a la fiebre; en suma, la gente vieja y desacreditada de la insurrección, podrá disponer lo que se le antoje de acuerdo con los yanquis; pero el insurrecto del campo, el que ha resistido tres años de pelear constante y de continuo sufrir, no quiere, en modo alguno, que todos sus esfuerzos hayan servido y sirvan a Cuba solamente para cambiar de dominación; y ese insurrecto agorrido, hecho a pesar hambres y a sufrir heridas, ha dicho ya que seguirá peleando; y manifestada energicamente su voluntad, no hay duda que la cumpla y que obligue a los yanquis a una guerra, cuyo resultado final, aun siendo inmensos los recursos de los Estados Unidos, grande su proximidad a Cuba y conocida su obstinación, no deja de ser afortunado prever.

De todos modos, también de este hecho pueden las naciones de Europa, si la odiosidad más injustificada no las anima en contra nuestra, deducir consecuencias bastante elocuentes. Con los Estados Unidos ó con España, la insurrección cubana será una enfermedad crónica, una lepra, de aquel hermano país.

Y sobre estos hechos, que hoy no hacen más que indicarse, vendrán a amontonarse otros y otros, hasta que al fin brille para todo el mundo la razón que nunca nos ha abandonado, y que, por nuestra desgracia, ha cedido en esta ocasión a la fuerza avasalladora.

DE LA PAZ

Comentarios.

Siempre escuchando las noticias que se prestan a ser comentadas; mientras dura este parentés, es decir, hasta que en Cuba y Puerto Rico se reanuden las comisiones de evacuación, y en París la que ha de resolver la cuestión de Filipinas, la de la deuda cubana y otras de importancia, no pueden hacerse más que conjeturas alvanesca cierta y, por lo tanto, sujetas a un error.

El Gobierno no ha recibido todavía los telegramas oficiales con los detalles del saqueo a Manila y de la capitulación de dicha plaza.

En uno de los telegramas que ha enviado el general Jaudenes al ministro de la Guerra, dice que ya por otros suyas anteriores se tendrá conocimiento de la capitulación. El general Corrao ya ha recibido esos telegramas; y así lo ha dicho al general Jaudenes, encargándole que en seguida reproduzca dichas noticias.

Se comenta anoche en la prensa la noticia que ha publicado *Le Figaro* de haber pedido el comisario norteamericano al director de la Ex-

posición de París en 1900 terreno para instalar los productos de las islas Hawai, Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

La *Correspondencia de España* dice que hemos de devorar esta nueva e inevitable humillación, y añade que a la noticia de la petición de terrenos por los Estados Unidos para exhibir los productos de las que van a dejar de ser nuestras colonias, hay que contrastar con otra noticia: la de que España renuncia a concurrir a la Exposición universal de París de 1900 y a tener representación oficial en la misma.

Nos parece muy exagerada la petición del estimado colega.

Ni Cuba es todavía norteamericana, aunque pueda llegar a serlo, ni hemos perdido aún a Filipinas.

Podrá esa petición del comisario de los Estados Unidos ser firme para las Hawai y Puerto Rico. Para los otros territorios tendrá que rectificarse mucho en su demanda.

Aun suponiendo todo lo que *La Correspondencia* ve como seguro, sería muy de lamentar, pero estaríamos en el caso en que, con relación a otros certámenes, han estado Austria con los productos de Milán, y Venecia, y Francia con los de Alsacia y Lorena, como observa *La Época*.

Además, las Exposiciones universales están reconocidas como de gran utilidad para la propagación de todos los productos de las naciones que a ellas concurren, y la no asistencia a la de París supondría un gran daño a la agricultura e industria de España. Y ahora es cuando precisamente debemos fomentar esos venenos de riqueza.

No lamentamos todos de que hay inerzia en la masa del país, y no es camino de corregirla el aislarlos hasta el punto de que nuestros productos no ocupen en el certamen de 1900 el lugar que merecen.

EN LOS ESTADOS UNIDOS

Correo a España.

Dicen de Nueva York que ha zarpado de aquel puerto el vapor *Normandie*, de la Transatlántica francesa, con rumbo al Havre.

Trae correspondencia para España, siendo este el primer correo, para nuestro país, que así de allí desde que se rompieron las hostilidades.

Más barcos que Alemania.

Dicen de Washington que el departamento de Marina ha decidido dar gran impulso a las construcciones navales, para en plazo breve tener en su escuadra tres grandes acorazados y varios cruceros más que Alemania, para el caso en que se presentase la posibilidad de un conflicto con dicha nación.

Los amigos de Bryan.

Los partidarios de Bryan han celebrado un gran *meeting* en Saratoga, en el cual todos los oradores se mostraron opuestos a la política de expansión colonial, que en Nueva York se llama de *imperialismo*, y a la anexión de Filipinas.

Se emitió también la opinión de que las Antillas conquistadas sean declaradas absolutamente independientes ó devueltas a España.

Lo que dice un ministro.

Uno de los miembros del Gabinete americano ha declarado en una *interview* que el Gobierno de América no piensa pagar a España el valor de los edificios públicos, que eran propiedad del Estado español, enclavados en las Antillas.

El bloque levantado.

El embajador de los Estados Unidos en Londres ha comunicado a Mr. Chamberlain que se ha levantado el bloqueo de las costas Norte y Sur de Cuba y de San Juan de Puerto Rico.

LO DE FILIPINAS

Opinión en Washington.

La opinión en los círculos políticos y gubernamentales de Washington es que el texto de la capitulación de Manila es de interpretación dudosa, y lo mismo puede significar que se ha rendido solamente la capital, como que se ha rendido todo el Archipiélago.

Cómo piensa Mac-Kinley.

La cuestión de Filipinas sigue siendo la que más preocupa a los políticos, a la prensa y al pueblo americano.

En los círculos oficiales de Washington, se tiene por cierto que si el presidente Mac-Kinley pudiera obtener de España promesas con seriedad de hacer reformas políticas y administrativas en el sentido de una amplia autonomía en el Archipiélago, dejaría de buen grado que España siguiese ejerciendo la soberanía en Filipinas.

Corriente anexionista.

Es indudable, según dicen de Nueva York, que el movimiento de opinión favorable a la anexión aumenta momentáneamente, en lugar de disminuir, en los Estados Unidos, y ha de ser fuerte entre los que se oponen a las tendencias moderadas del presidente.

El clero de las Antillas.

Telegrafan de Londres que *La Correspondencia de España* de Viena, publica un despacho de Roma diciendo que el Vaticano va a enviar negociaciones formales con el Gobierno de Washington respecto a la situación del clero de las Antillas.

Se asegura que en este asunto ha de llegarse a un acuerdo, análogo al celebrado para los territorios mexicanos que se anexaron los Estados Unidos, donde el clero español ha sido gradualmente sustituido por sacerdotes extranjeros, y principalmente franceses.

Cuba, según "The Times."

El correspondiente en la Habana del *Times* telegrafía a este periódico haciendo apreciaciones para el porvenir de la isla, y dice que el sentimiento español y toda la parte española de las numerosas (las nueve décimas partes, es decir, la mayoría) de la isla, se muestra como último remedio el Gobierno y garantía de los Estados Unidos, se hallan dispuestos a pelear hasta la muerte antes que poder una puigada de territorio a Maximó Gómez y a Calixto García, y afirma el correspondiente que la independencia de la isla, que significaría la tiranía del partido rebelde, que significaría la tiranía de la mayoría de la población, haría estallar indefectiblemente la guerra civil.

Pero, por otra parte, los separatistas afirman, indignados, que si los americanos son tan cínicos que se levan a sus compromisos y hacen lo que deciden la anexión, ellos, los insurrectos, pelearán contra los yanquis más furiosamente aún que contra los españoles, pues éstos, si fin y al cabo, son de nuestra misma sangre, y los americanos no son las guerrillas españolas, ni saben nada de las peleas en la manigua, y necesitan comer mucho, beber mucho, y estar mucho tiempo, muchas medicinas y estar más expuestos que los españoles a las enfermedades del país. Un

ejército americano se agotaría pronto, en medio de terribles sufrimientos; atrévase y daremos buena cuenta de ellos.

(POR TELÉGRAFO)

El general MacArthur.—Las pretensiones de Aguirre.—La comisión americana.—No hay presidente.—Los buques españoles en los puertos de los Estados Unidos.

Londres 23.—Un telegrama de Manila dice haber sido nombrado comandante en jefe de la plaza el general MacArthur.

Londres 23.—Comunican de Washington que el Gobierno americano ha resuelto rechazar en absoluto las pretensiones del jefe insurrecto Aguirre.

Londres 23.—Un despacho de Washington que publica *The Standard* se hace eco del rumor de que Mac-Kinley sólo nombrará tres miembros para la comisión de paz, a fin de evitar dificultades relativas a la presidencia.

Es posible que la comisión no tenga ningún presidente.

Washington 23.—El secretario del Tesoro dará las instrucciones oportunas a fin de que los buques españoles sean admitidos a libre práctica en los puertos de los Estados Unidos.

(Fabra.)

EN TAL DÍA COMO HOY

(Festividad de Calines.)

410

Nuestro genial piñeter Ulpiano Checa ha representado en un lienzo, que no puede contemplarse sin pavor, el hecho ocurrido en Roma hace mil cuatrocientos ochenta y nueve años: la entrada de los bárbaros en el recinto de la Ciudad Eterna.

No es muy probable que los visigodos de Alarico se parecieran ni remotamente a los amarillentos y feroces bárbaros que Checa ha hecho cabalgar sobre unos caballos a manera de hipógrifos monstruosos, que en galope fantástico atraviesan las vias del suburbio; pero la idea que Checa se propuso representar la ha expresado felizmente; es la misma idea del exquisito poeta imperial Claudiano; la misma idea de los políticos concupiscentes, de los aristócratas atemorados, del hampa romana y de la desenfrenada soldadesca; la misma idea que hizo al degenerado y caquímico Emperador antecogerse al abrigo de las murallas de Ravenna y desapararar la ciudad, que valía tanto como renunciar al imperio, porque ningún Monarca de buen sexo ha abandonado la capital en los momentos de peligro.

Los visigodos, que de bárbaros no tenían ya sino el nombre y a quienes más bien podría calificarse de gente lista y aprovechada, no debieron de entrar en Roma blandiendo armas y vociferando furiosamente al galope tendido de sus descomunales caballos, ni Alarico debía de ser un japonete brutal, con las barbas pajizas y el rostro feroz como de Kalmuco ó Kirgués, según lo ha pintado Checa; pero este gran artista ha acertado a revelar la creencia común, la que durante siglos y siglos ha dominado respecto de los bárbaros del Norte. La historia dice y enseña que Alarico era general de un ejército cuya organización y disciplina eran tan grandes ó mayores que las de los ejércitos actuales. Dió orden, mientras sostenía tratos con el Emperador Honorio, para que los soldados visigodos respetasen vidas y haciendas, y la orden se cumplió. Apuro, primero con Honorio y con sus ministros y después con el Emperador Atalo, y quien él había elegido, todos los medios suaves y todos los recursos de una diplomacia nada burda para conseguir su objeto de enseñorearse de Roma, sin faltar a las apariencias y ficciones jurídicas que formaban el *status* que entonces como ahora; y por último, cuando adquirió el conocimiento de que los romanos todos, desde el Emperador hasta el último escudero de su palacio y desde el ministro Jovio hasta el más infame circeño estaban locos ó dejados de la mano de Dios, se decidió a entrar en Roma y permitió el saqueo durante seis días, como once siglos después hubo de permitirle y ordenarle casi el cónestable de Borbón.

Jaseña, pues, la Historia con tan memorables ejemplos, justificando la doctrina positivista de que los hechos siempre tienen razón, que hay pueblos a los cuales conviene de cuando en cuando el saqueo y el pillaje por otro pueblo extraño, como solución salvadora para sus situaciones críticas. En el organismo pitórico de Roma un estancamiento de la saque había producido tan gran degeneración, que todo amañaba pudrirse. Los bárbaros del Norte obraron como sangría y como despurativo excelente, y pocos centenares de años después, el vigor sanguíneo de Roma se extendió por toda Italia y este magnífico país rebosaba otra vez vida exuberante y brutal en lo exterior, y en lo interior, energía intelectual y estética incomparable, que los pueblos de nuestra raza, a quienes algún miope del entendimiento ó algún malvado trata a veces de pueblos moribundos, suelen encontrar y saborear sus energías, como el Guadiana sus aguas, para hacersele robar por luego cuando monos se pones.

No hay en Roma una estatua a Alarico, y debida haberla, ó no es justo que al enfermo erija estatuas, en prueba de gratitud, al cirujano que le arrancó la podredumbre mortífera que estaba comiéndola por do más pecado había.

vez realizado el sacrificio, la ferocidad de los egoísmos recupera sus derechos.

Como el régimen de censura a que está sometida la prensa entre nuestros vecinos del Sur no puede prolongarse por mucho tiempo, toda vez que no tiene otra justificación que la guerra, de todos lados va a surgir la crítica de los actos de Gobierno desde que la guerra estalló. Esos actos no son todos irreprochables. Pero desde la muerte trágica del Sr. Cánovas del Castillo y de la retirada del Gabinete Azcárraga, que sólo ejerció el Poder interinamente, será posible conjurar las catástrofes? No lo creemos.

Nosotros, que no sabemos juzgar con prevención los asuntos de España, entendemos, por el contrario, que ningún hombre de Estado en situación de formar Gabinete en Madrid, hubiera podido obrar de modo distinto al que lo ha hecho el Sr. Sagasta. Siendo así, ¿qué se le puede reprochar?

Si, dudas, ha habido un momento en que pudo evitarse la guerra, pero esa ocasión se presentó en vida del Sr. Cánovas.

Por otra parte, ¿cómo se hubiera tratado hace diez y ocho meses al hombre de Estado que se hubiese atrevido a levantar su voz en las Cortes para aconsejar la concesión de la autonomía a los canarios, autonomía que a la cual se hubiera quitado a los Estados Unidos el pretexto que invocaron para justificar su agresión?

Hay, pues, gran dosis de injusticia en los reproches que los jefes de los partidos de oposición dirigen en España al primer ministro actual y a sus colegas. Y esto no obstante, varios síntomas que no engañan, indican que esos reproches serán formulados con una aspereza, en la mayoría de los casos inexcusable.

Las primeras batallas que han de librarse en las Cortes serán, a este respecto, características. Como es preciso someter las condiciones de la paz a la ratificación del Parlamento, en el instante en que la discusión se entable, veremos dibujarse la actitud de los partidos y señalarse las conductas de los grupos.

PUERTO RICO

En despachos recibidos de Londres y París se insiste con referencia a otros de origen americano, en que las autoridades yanquis de Puerto Rico se han visto obligadas a tomar energicas medidas contra algunos naturales de aquel país por su encarnizada hostilidad a los españoles, en cuyas personas y haciendas han perpetrado ya muchos delitos.

Los despachos dicen textualmente: "Los insurrectos de Puerto Rico han saqueado un coto cerca de Ponce.

También han saqueado los sótanos del Banco de esta ciudad, apropiándose de algún dinero.

Los yanquis han detenido a 53 individuos como supuestos autores de dichos desmanes.

Los portorriqueños alegan que se vengán de la conducta observada por los españoles en Ciales.

Las tiendas de los españoles establecidas en Ponce, que habían abierto sus puertas después de firmado el protocolo, han vuelto a cerrarse, por temor a ser saqueadas.

Anoche se divisaron desde Ponce varios incendios en dirección al inmediato pueblo de Juana Diaz.

Se temen nuevos saqueos y tropelias hasta en las poblaciones importantes como Ponce y Mayagüez.

Se anuncian nuevos incendios de propiedades españolas en el campo.

De esas noticias podrá deducirse, sin gran esfuerzo, qué clase de nuevos súbditos se han echado los Estados Unidos, y esta nación podrá convenirse, ante semejantes ejemplos, de lo injusta que ha sido con España, pensando en nombre de la civilización, bajo la sombra de sus banderas, a esas herdas de ladrones, asesinos é incendiarios.

No pensamos así de todos, pues creemos que, para honra de la humanidad, esos infames están en minoría. No pueden ser otros que aquellos constantes agitadores que jamás pudieron levantar la cabeza bajo las autoridades de la Patria española.

CUBA

En Gibara.

Ha llegado a este puerto el vapor *Infanta Isabel* con pliegos de la Habana para el general Luque.

Los cabecillas Calixto García, Feria y algunos otros están hace varios días en dicho pueblo, donde ondean las banderas americana y cubana.

El mando superior de la plaza lo tiene el comandante del barco americano *Neville*.

Según noticias autorizadas, el general Luque recibió los pliegos con noticias de la paz cuando se disponía a atacar a Gibara, después de tomar el poblado de Aurás.

En Santiago.

Continúan las dificultades de los yanquis con los cubanos, a pesar de haber aquéllos extremado las precauciones y los rigores.

Los funcionarios civiles cubanos de Santiago intentaron izar la bandera de la estrella solitaria en el edificio del Ayuntamiento, siendo necesario que el general Lawton diere órdenes energicas para impedirlo.

En muchas casas particulares y en el Casino ondea la bandera cubana.

Un grupo de cubanos que iba a entrar en la ciudad no hizo caso de la voz de ¡alto! de un centinela americano del octavo regimiento de Illinois.

Se hizo fuego, matando a un cubano.

Se instruye sumaria.

Ondeaban varias banderas americanas en el Círculo de San Carlos y en otros edificios particulares de la ciudad.

POLITICA INTERNACIONAL

EL ELEFANTE Y LA BALLENA

La excitación de la prensa británica se va calmado desde que ha advertido que sus amenazas y sus baladronadas no producen efecto alguno en Rusia. Esta potencia, en efecto, está decidida a llevar adelante sus proyectos en la China septentrional, y no es fácil encontrar quien pueda evitarlo.

Sería cierta la creencia de que en caso de una guerra con Rusia, la Gran Bretaña pudiera con-

tar con la ayuda de los alemanes. Toda la política de éstos consiste, por lo contrario, en mantener las mejores relaciones posibles con el Imperio ruso; y respecto a Inglaterra, si hay algunas afinidades en la cuestión de Egipto, el acuerdo se dirige únicamente contra Francia y su influencia en Oriente. Se debe tener presente también que en sus tendencias de convertirse en potencia colonial de primer orden, Alemania tiene que considerar a Inglaterra como su más formidable rival.

Además de esto, y como ya hemos dicho, la diplomacia no cree que Inglaterra pueda esperar en la pretendida alianza con los Estados Unidos. Esta nación se atribuye la hegemonía del continente americano, y buscará el conecctivo hasta con la anexión del Canadá.

Además, el proyecto de aumentar considerablemente su marina de guerra, coloca a la República norteamericana en fatal antagonismo con el Imperio británico y no con el ruso.

Está, pues, fuera de duda que en caso de un conflicto con ésta, Inglaterra debe renunciar el apoyo de los Estados Unidos. Todo el daño que puede hacerles es bloquear los puertos del Pacífico, y esto nada les importa a los rusos, que se reconocen insignificantes en su territorio y tienen la seguridad de atraer, cuando quieran, todas las fuerzas británicas del lado de la India, donde sólo de Rusia depende hacer estallar una rebelión formidable é invencible al cunto con su apoyo.

Inglaterra se equivoca al creer que la barrera del Afghanistan bastaría para contener la insurrección. ¿Quién sabe si, llegado el caso, no se pondría el Emir en connivencia con el Czar?

Filipinas

La ocupación de Manila.

Las tropas americanas que ocupan actualmente la capital del Archipiélago filipino las componen 10.000 soldados.

El Tesoro de Manila.

El Sr. Publico un telegrama de su correspondiente en Manila diciendo que el dinero encontrado por los americanos en el Tesoro de Filipinas asciende a 60.000 pesos.

Con estas son ya tres distintas las cantidades citadas por los correspondientes.

Proyectos de Mac-Kinley.

Según noticias transmitidas de Washington, Mac-Kinley pretende que los Estados Unidos se anexionen la isla de Luzón, que en Filipinas se haga una separación absoluta de la Iglesia y el Estado, que América goce en el Archipiélago las mismas ventajas comerciales que España, é impedir que ésta ceda ninguna de las islas filipinas a otra potencia.

El Gobierno americano ha decidido de enviar refuerzos a Manila, y en virtud de este acuerdo dice que ha salido un vapor ligero para dar orden de que regrese a San Francisco la última expedición que salió de aquel puerto.

La escuadra americana.

Un despacho transmitido desde Hong-Kong afirma que el día 18 se encontraban en la bahía de Manila todos los buques de guerra americanos.

Esta noticia, a ser cierta, desvirtúa por completo la especie que tanto ha circulado y a la que se ha dado no poco crédito de que Dewey había ordenado que algunos de sus buques fueran a poseionarse de Ilo-Ilo y Cebú.

En Manila.

La capital del Archipiélago ha vuelto a su estado normal, reanudándose las operaciones comerciales y bancarias.

Las oficinas de Comunicaciones y Aduanas son desempeñadas por oficiales americanos.

Se prohíbe en absoluto la entrada de los rebeldes en la ciudad; habiéndose fusilado a varios tagalos por robar y asesinar a algunos españoles.

El general Merrif ha ordenado a los rebeldes que se retiren a 10 millas de la capital.

Saludo a sus familias.

El Imparcial de ayer publica varios telegramas de españoles residentes en Manila, saludando a sus familias y participando que se hayan sin novedad.

Los telegramas a que hacemos referencia son los siguientes:

Manila 21 (10,45 mañana).—Encontrados buenos, saludan a sus familias Ricardo Monasterio, Angel Enriquez Sevin, Isidro Acosta, Mtroal Rubio, Arenas hermanos, Rincón, Calleja, Martínez Loygorri, Lorenzo Guisasa, Martín Bes, José Díez, Ramón Gallego, Víctor Cano Izquierdo, Marcos August, Norberto Fuentes, Daniel Manso, Manuel González, Angel Espinosa, Rafael Serrano, Enrique Tapia, José Latore, Jesuado Empleta, Valentín Barrientos, Pancho Leiva, Manuel Bernabé.

Manila 21 (9,40 mañana).—Buenos.—García Alonso, Juan Villarreal, Primo de Rivera, Santiago de Neira, Antonio Victori, Jorge Ercástiga, Leopoldo Bustillos, Mariano Santana, Cristóbal Aguilar, Fernando Acebedo, Manuel Tolón, Arturo Dairás, Paulino Mendá.

Manila 21 (10,30 mañana).—Personal de la Audiencia y familias, sin novedad.—El secretario, Cruzes.

Manila 23 (4,20 tarde).—Jefes, oficiales Administración Militar y familias residentes Manila, sin novedad.

Rogamos publicidad resto prensa.

Manila 23 (5,10 tarde).—Grotzard, Rosciano, Aguado, Aidama, Pico, Onell, Latore, Muñoz y Herbelia, buenos.

Actitud de los rebeldes.

Noticias recibidas de Nueva York afirman que las condiciones de paz que piden a Manila se hallan en poder de los rebeldes, y que Aguirre ha depositado algo en actitud hostil hacia los americanos, lo que ha motivado que muchos rebeldes se abandonen y hagan, contra su voluntad, repetidas intenciones para entrar en la ciudad.

Aguirre, a pesar de esta benevolencia, continúa fomentando la insurrección, y al efecto ha enviado emisarios al Sur con objeto de levantar los ánimos de los tagalos, siendo su intento atacar en breve plazo a Ilo-Ilo y Cebú.

EL ARTE POR EL ARTE

Bendigamos, los que *todavía* tenemos ideales, al poeta, al escritor ó al artista que pronuncie por primera vez esa frase sublime.

No tan sólo ya se pone el sol en todos los domos de España; sino que es muy raro el día en que la nueva alborada no alumbrara una desolación, una desdicha ó un desencanto.